

## **LAS MENTIRAS**

La Palabra de Dios nos enseña que una evidencia de que la nueva vida en Cristo ha llegado a nosotros es el no decir mentira y hablar verdad. El Espíritu Santo nos manda a no “mentir los unos a los otros” (Colosenses 3: 9). Dios aborrece la lengua mentirosa (Proverbios 6: 17). Todos los mentirosos tendrán su parte en el lago de fuego que arde con azufre (Apocalipsis 21: 8).

Puesto que la mentira se ha vuelto una práctica muy común en nuestros días, quiero brevemente examinar las posibles razones del por qué muchas personas mienten.

1. Algunos dicen mentiras para exaltarse a sí mismos. Ananías y Safira mintieron con respecto a la cantidad de dinero que ellos habían ofrendado para ayudar a sus hermanos necesitados. Extrajeron de la cantidad que recibieron al vender una propiedad y después dijeron que ofrendaban la totalidad que de lo que recibieron (Hechos 5: 1-11). Ellos quisieron lucir tan buenos y generosos como José también llamado Bernabé quien vendió una propiedad y puso la totalidad de lo recibido a los pies de los apóstoles para ser repartido entre los hermanos (Hechos 4: 36-37).
2. Algunos mienten por amor al dinero o a los que el dinero puede comprar. Solamente piense cuantas personas defraudan al gobierno, sólo para extraer ganancia monetaria. Giezi, criado de Eliseo, inventó a Naamán una historia de que habían llegado dos jóvenes de los hijos de los profetas y que Eliseo le mandaba a pedir un talento de plata y dos vestidos nuevos (II Reyes 5: 20-22). Cuando Eliseo le preguntó en donde venía, el criado volvió a mentir diciendo que no había ido a ninguna parte. Dios lo castigó hiriéndolo de lepra (II Reyes 5: 25-27). Si piensa que el castigo fue demasiado severo, recuerde que Dios aborrece la lengua mentirosa.
3. Algunos mienten para tomar ventaja sobre otros. Jacob mintió a su padre cuando dijo: “yo soy Esaú tu primogénito” (Génesis 27: 18-25). Por supuesto él quería los privilegios de la primogenitura y la bendición de su padre. ¿Estaría usted dispuesto(a) a mentir o engañar a otros con el fin de extraer algún beneficio de ellos?
4. Algunos mienten para escapar de algo desagradable. Abraham mintió al rey de Egipto diciendo que Sarai era su hermana porque tuvo miedo de perder la vida si decía la verdad (Génesis 16: 11-20). El temor ha sido uno de los motivadores más fuertes que conducen a la mentira.

5. Algunos mienten para persuadir (o manipular) a otros para que estos hagan lo que ellos quieren. Un hombre de Betel fue al profeta de Dios y le dijo mintiéndole: "...yo también soy profeta como tú, y un ángel me ha hablado por palabra de Jehová, diciendo: tráele contigo a tu casa, para que coma pan y beba agua" (I Reyes 13: 18).

El diablo es el originador de toda mentira (Juan 8: 44). La mentira destruye la reputación de un cristiano ante las personas que le conocen. Para algún este pecado no es tan grave. Pero obviamente, Dios no piensa así. Dios no miente y nos ha dicho que no mira con agrado a aquel que lo hace.